

MINISTERIO CASA SEGURA  
hasta lo último de la tierra

MANUAL I

Mi nueva  
vida



# MANUAL I

Mi nueva  
vida



MINISTERIO CASA SEGURA



El presente material es de distribución gratuita, prohibida su comercialización.  
La versión de las Escrituras utilizadas en este material corresponde a la versión Reina Valera 1960.

*Ministerio Casa Segura*  
*Casa Segura Publicaciones*

[www.casasegurapublicaciones.es](http://www.casasegurapublicaciones.es)  
[contacto@casasegurapublicaciones.es](mailto:contacto@casasegurapublicaciones.es)  
[info@casasegurapublicaciones.es](mailto:info@casasegurapublicaciones.es)  
Facebook: Casa Segura Publicaciones  
Instagram: Casa Segura Publicaciones  
Tel. +34 951 57 43 17  
Whatsapp +34 685 75 69 65

# *¡Bienvenido!*

El hecho de que tengas este manual en tus manos significa que has dado uno de los pasos más importantes que una persona puede dar en la vida, luego de haber recibido en su corazón a Jesús como Señor y Salvador, y es el paso del inicio hacia una transformación completa de mente, alma y espíritu.

Este manual corresponde a la primera etapa de “Mi Nueva Vida”, un tiempo de aprendizaje y descubrimientos que te ha de llevar a convertirte en la persona que Dios, en su diseño original de tu vida, ideó que fueras.

En el desarrollo de este tiempo con Dios, te encontrarás con verdades que desconocías, encontrarás las causas y las respuestas a muchas de las preguntas que hasta hoy te hacías, y se te brindarán las herramientas y los recursos prácticos para resolver cuestiones que aún tienes pendientes y que, hasta hoy, no sabías cómo resolver.

Te damos la bienvenida y te alentamos a abrazar tu fe con pasión, con entrega y con el coraje de convertirte en la persona que Dios, tu Padre y Creador, te ha llamado a ser.

*¡Bendiciones!*



## Índice

	<i>Pág.</i>
Clase 1: Las tentaciones	9
Clase 2: Jesús: Mi Amigo personal	14
Clase 3: La oración: la vía de comunicación con Dios	18
Clase 4: La Palabra de Dios: Fuente de Vida	23
Clase 5: Vida equilibrada	28
Clase 6: La Iglesia: la Familia de Dios	32
Clase 7: Economía y prosperidad	36
Clase 8: La gran comisión	41
Clase 9: El servicio	47
Clase 10: Manteniendo nuestra libertad	52
Clase 11: El bautismo	58
Clase 12: Desarrollando nuevas actitudes	63



Clase N°1

## LAS TENTACIONES

**Nota:** la clase comenzará compartiendo algunos testimonios de la Jornada de Renovación.

**Objetivo de la clase:** Que los alumnos entiendan que, luego de la Jornada de Renovación, deben aprender a cuidar el cambio que lograron y la nueva vida que están recibiendo en Cristo.

### Introducción:

Las tentaciones siempre aparecen después de un momento de recibir de Dios y llegan con el objetivo de robarnos la bendición que está en nuestras vidas. Jesús no fue ajeno a ello; nos dice la Biblia que, después de ser bautizado, fue llevado al desierto por el Espíritu y allí llegó el diablo para tentarlo (Mateo 4:1).

Pero las tentaciones no existieron solo en el tiempo de Jesús, sino que en la actualidad nos vemos expuestos a las mismas luchas y debemos saber cómo enfrentarlas.

Veamos por un momento un ejemplo que Jesús nos da al respecto: *“Juntándose una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por parábola: El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto*

*a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos par oír, oiga. Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Qué significa esta parábola? Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios. Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Los de sobre la piedra son los que, habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero estos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan. La que cayó entre espinos, estos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto. Mas la que cayó en buena tierra, estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia” (Lucas 8: 4-15).*

Jesús nos explica claramente que la semilla es la Palabra de Dios. Esto representa todo lo que recibimos en la Jornada de Renovación: sanidad, paz, el aprender a perdonar, a tomar decisiones, a conocer y amar a Dios, etc.

En segundo lugar, Jesús menciona cuatro lugares o tipos de suelo en donde cayó esa semilla. Esos lugares o tipos de suelo simbolizan diferentes tipos de personas, entre las cuales seguramente nos veremos identificados:

### **1) “Los de junto al camino”**

Cuando el sembrador esparció la semilla, una parte cayó junto al camino, y fue pisoteada por la gente que pasaba, y arrebatada y comida por las aves del cielo.

Seguramente, después de regresar de la Jornada de Renovación aparecieron amistades, conocidos o familiares que nos

vinieron a presentar cosas que nos alejan de Dios o a decirnos que no tiene sentido cambiar de vida. Tal vez vinieron a ridiculizarnos, a reírse de nosotros por estar involucrándonos en las actividades de la iglesia, quizás vinieron a tener en poco y a *tírar abajo* lo que nosotros estamos recibiendo. Estas personas, con su actitud, solo están pisoteando la Palabra que recibimos y que nos hizo tanto bien.

Por otro lado, como lo explica también Jesús, está también el diablo, que es el encargado de trabajar para robar la semilla que en nosotros ha sido depositada, impidiendo así que llegue a germinar y a echar sus primeras raíces. Para esto, él usa situaciones, conflictos, confusiones y hasta personas, por lo que debemos aprender a discernir y descubrir por dónde él quiere infiltrarse para arrebatarnos lo que se nos ha sido entregado.

## 2) “Los de sobre la piedra”

Este grupo de personas representa a quienes la Jornada de Renovación les pareció impresionante; volvieron contentas, entusiasmadas, comenzaron a vivir una vida diferente, pero se olvidaron de algo fundamental: *echar raíces*. Es decir: leer la Biblia, orar, asistir al GDF (Grupo de Discipulado Familiar), asistir a la iglesia, todas estas cosas que nos van fortaleciendo cada día más en el camino de Dios para que, cuando lleguen las pruebas y los momentos difíciles, podamos estar firmes y no decaer.

## 3) “La que cayó entre espinos”

Este tipo de personas describe a aquellas que sí se ocuparon de echar raíces; sus raíces están fuertes, mantienen vivo todo lo que vivieron en la Jornada de Renovación, pero no quitaron de sus

vidas cosas que sabemos que desagradan a Dios. Junto con la Palabra de Dios crecen en sus corazones: el engaño, el adulterio, la fornicación, la adicción a las drogas, el robo, la falta de perdón, el orgullo, el rencor... Los espinos. Asimismo, crece el afán por obtener cosas en este mundo, por las riquezas, por la fama, la popularidad y, tarde o temprano, todo esto terminará ahogando lo que han recibido de parte de Dios.

#### 4) “La que cayó en buena tierra”

Estos son los que escucharon la Palabra, tomaron decisiones, pusieron en práctica esa Palabra, lograron quitar todo pecado de sus vidas y, como consecuencia, comienzan a dar fruto: sus familias cambian, su trabajo cambia y sus amigos notan la diferencia.

#### Conclusión:

Dios nos llevó a la Jornada de Renovación con un fin determinado: darnos la oportunidad de cambiar nuestra vida y la de nuestra familia. Debemos ocuparnos de cuidar de nuestra vida espiritual, día a día, para que crezca y dé mucho fruto.

*¡No te des por vencido frente a los problemas,  
no vuelvas atrás!*

**Para poner en práctica:**

En la semana, identificaremos lo que nos costó más: abstenernos de un vicio, estar bien con la familia, asistir al GDF, etc. La semana próxima haremos una puesta en común y el maestro dará algunos consejos prácticos para aplicar de manera que podamos cuidar de esta nueva vida que tenemos en Jesús.

Clase N°2

## JESÚS: Mi Amigo personal

**Nota:** la clase comenzará compartiendo las experiencias vividas por los alumnos en la semana, concerniente a las luchas y debilidades a las que se vieron expuestos, a lo que el maestro responderá trayendo salidas, soluciones y consejos aplicables a cada situación.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno conozca a Jesús, no solamente como su Salvador, sino también como su *Amigo personal* que busca estar presente en cada momento que le toca vivir, y estreche lazos profundos en esta nueva relación.

### Introducción:

Hemos entregado nuestra vida al Señor y ahora tenemos un largo camino por andar, tomados de su mano. Es necesario que sepamos quién es este Salvador, lo que nos permitirá asegurar nuestra vida en él y comenzar a conocerle en una nueva faceta: la de ser nuestro Amigo personal.

*“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando”* (Juan 15: 13-14). Él puso su vida por sus amigos, que somos cada uno de nosotros.

El secreto de una vida victoriosa es el permanecer unidos a Jesús (Juan 15:7). Solo entonces, nuestra vida producirá raíces

fuertes, semejantes a la del árbol del olivo, que aun de sus raíces nacen retoños alrededor del tronco.

Conozcamos algunas características de Jesucristo, las cuales nos acercarán a él y nos mostrarán que él es y será siempre nuestro mejor amigo:

### **1- Él es quien nos libra de los males de este mundo:**

Jesús es el Príncipe de paz. Tal vez estemos atravesando problemas que nos roban el sueño; la Palabra nos asegura que en él siempre tendremos paz (Juan 16:33).

Jesús es la luz del mundo (Juan 8:12). Al observar este mundo, que pareciera estar bajo tinieblas, en ocasiones sentimos que la confusión nos abruma. Pero la Biblia nos promete que la luz de Jesús disipará toda tiniebla de oscuridad.

Jesús es la puerta (Juan 10:9). En un mundo en el que muchos yerran en sus decisiones y eso los lleva a perderlo todo, él nos promete que en él estaremos seguros y encontraremos un acceso a todo lo que necesitemos: ¡Él es la puerta de acceso a la bendición celestial!

### **2- Él es quien vela por nuestras necesidades:**

Jesús es agua de vida eterna (Juan 7: 37-38). Antes experimentábamos insatisfacción, vacío en nuestro corazón; pero él nos promete que el que bebiere de su presencia nunca más tendrá sed. Sus aguas sanarán nuestra tierra y fluirán manantiales de aguas de vida eterna.

Jesús es nuestro sanador (Mateo 12:15; Lucas 6:19). Él es el que sana nuestras dolencias y enfermedades, físicas, emocionales y espirituales. Los evangelios nos cuentan de una mujer con flujo de sangre que, al tocar el manto de Jesús, fue sanada (Marcos 5: 25-29). Hoy, de la misma manera al tocar su presencia, podemos ser sanados también.

Jesús es nuestro restaurador (Filipenses 1:6). Él ha comenzado una buena obra en nosotros y no descansará hasta completarla. Nuestra vida, nuestra familia, nuestro carácter, todo será restaurado, al punto de quedar como nuevos.

Jesús es nuestra fortaleza (Efesios 6:10). Las fuerzas que necesitamos para llevar adelante una vida victoriosa y ser vencedores provienen de Jesús, quien derrama sobre nuestra vida fuerzas sobrenaturales para continuar avanzando en nuestro caminar, por encima de las oposiciones y fuerzas contrarias que puedan venir en nuestra contra.

### **3- Él es quien nos enseña a vivir:**

Jesús es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Es el camino donde nuestros pasos serán enderezados y, si permanecemos en él, nunca más confundiremos la dirección en la que debemos ir.

Jesús es la verdad, y su Palabra nos enseña que, si conocemos la verdad, seremos verdaderamente libres (Juan 8:32); de la mano de la verdad, seremos conducidos a una vida de abundancia y plenitud.

Jesús es la resurrección y la vida (Juan 11:25). Él nos resucita de la muerte espiritual en que nos encontrábamos, a una vida de abundancia, y nos promete la vida eterna.

### **Conclusión:**

Nuestra vida se tornará cada día más victoriosa en la medida que nos acerquemos y conozcamos a Jesús tal como él se presenta en los evangelios: nuestro Amigo personal, quien está dispuesto a transformar todo lo que somos. En Jesús encontraremos todo lo que necesitamos.

### **Para poner en práctica:**

Contarle en esta semana, como mínimo a dos personas, quién es Jesús para nosotros y presentarle a nuestro Amigo personal. Escribir los resultados para entregar al maestro.

Clase N°3

## **LA ORACIÓN: La vía de comunicación con Dios**

**Nota:** la clase comenzará entregando cada alumno al maestro los resultados de las experiencias vividas al compartir en la semana con otras personas acerca de su nueva relación con Jesús como Amigo personal, y compartiendo verbalmente con todos dichas experiencias y testimonios.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno empiece a adoptar la oración como parte de su diario caminar, y como vía de comunicación directa con Dios.

### **Introducción:**

En la Jornada de Renovación, nos dimos cuenta de que el Dios que creíamos que estaba lejos, se encontraba más cerca de lo que pensábamos; cerca de nuestras necesidades y pendiente de nuestras vidas.

La clave para tener un encuentro con Dios todos los días es: *la oración*. La oración es la respiración del espíritu; inhalamos de Dios y exhalamos pecado de nosotros. Es nuestro ejercicio diario espiritual para crecer en la comunión con nuestro Padre celestial.

## 1) ¿Qué significa orar?

Orar es *conversar con Dios*. No es repetir sistemáticamente las mismas frases todos los días; es un ida y vuelta, una comunicación fluida en la que nosotros le contamos nuestras cosas al Señor, mientras esperamos también que él nos responda: “*y orando no uséis vanas repeticiones*” (Mateo 6:7).

De la misma manera que entablaríamos un diálogo con nuestro mejor amigo, así debemos dirigirnos a Dios a la hora de orar; por eso, no es necesario utilizar palabras difíciles; simplemente es derramar nuestro corazón delante de él con total libertad, con nuestros defectos y virtudes, pues él nos conoce mejor que nadie: “*porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre*” (Salmos 139:13). El que nos formó, es el mismo que espera que nos acerquemos a él sin restricciones.

## 2) ¿Cómo hacerlo?

- a) La importancia de tener un lugar destinado para la oración: “*Mas tú cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto*” (Mateo 6:6).

Necesitamos disponer de un lugar, un sitio específico en donde podamos estar tranquilos, donde nadie nos interrumpa, un lugar donde estemos cómodos, en donde podamos disponernos a tener una conversación privada, a solas, con Dios. No importa si es en la sala de nuestro hogar, en el patio, en el dormitorio, en la cocina o en el baño; lo que importa es que tengamos la tranquilidad de saber que nadie va a interrumpirnos en nuestro momento de intimidad con Dios.

La posición que tomemos al orar tampoco ha de ser un conflicto. Si no podemos hacerlo de rodillas, por cuestiones físicas o lo que sea, podemos hacerlo de pie, sentados, caminando, o en la posición que más cómodos nos sintamos. Qué mejor que el tiempo que dispongamos para conversar con nuestro Amigo sea un momento placentero y agradable que podamos disfrutar en libertad. Lo que más importará será la actitud reverente y respetuosa de nuestro corazón, y nuestra disposición a entregarle al Señor todo nuestro ser.

b) La importancia de hacernos el tiempo para la oración:

*“Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta”*  
(Hechos 10:9).

Necesitamos también disponer del tiempo suficiente para dedicar a la oración, y hacernos ese tiempo, aunque pensemos que no lo tenemos. Si pretendemos hacerlo en medio de nuestras actividades y tareas diarias, es posible que este sea escaso, y que no nos alcance para descubrir las bendiciones que tenemos para encontrar en su presencia, por lo cual será importante que nos propongamos hacerlo o bien temprano, antes de comenzar con las actividades del día, o cuando estas ya han finalizado, y ya no tenemos compromisos que urjan que debamos dejarlo todo por atenderlos.

Disponer de un horario fijo para la oración nos ayudará también a recordar que tenemos una cita a la que no podemos faltar. Es como cuando tenemos que tomar un medicamento; el médico da las indicaciones, pero para que este sea efectivo, tenemos que respetar el horario.

Será importante también que, al momento de orar, tengamos a mano un lápiz, un cuaderno de notas y nuestra Biblia, para tomar apuntes de todo lo que Dios nos pueda hablar en oración.

### 3) Un modelo de oración

En la Biblia tenemos el principal modelo de oración, que es la famosa oración conocida como: *“Padre Nuestro”*.

Cuando los discípulos no sabían cómo orar, Jesús les enseñó un ejemplo, un modelo de oración, para que ellos supieran de qué manera podían comunicarse con Dios: *“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”* (Mateo 6: 9-13).

Como ya vimos antes, el propio Jesús nos enseña que no debemos usar *vanas repeticiones*, por lo que no será efectivo que solamente repitamos de memoria las palabras aprendidas. El *“Padre Nuestro”* será entonces una guía, un modelo de referencia que nosotros podremos seguir para luego poder hacer nuestra propia oración, lo que no significa que tenga que ser textual.

Nuestra oración debe seguir, más o menos, el siguiente orden:

- a) Declararlo nuestro Dios: *“Padre nuestro que estás en los cielos”*.
- b) Adorarlo: *“Santificado sea tu nombre”*.
- c) Invocar su presencia: *“Venga tu reino”*.
- d) Darle el primer lugar en nuestra vida: *“Hágase tu voluntad”*.

- e) Presentar nuestras necesidades: *“El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”*.
- f) Reconocer nuestras faltas y arrepentirnos: *“Perdona nuestras deudas”*.
- g) Perdonar: *“Como también nosotros perdonamos”*.
- h) Clamar por su auxilio y contención: *“No nos metas en tentación, líbranos del mal”*.
- i) Darle gloria y alabanza: *“Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria”*.
- j) Agradecer por lo que vamos a recibir: *“Amén”*.

La palabra *amén* significa *así sea*, y es una declaración que confirma nuestra seguridad acerca de lo que vamos a recibir, a la vez que agradecemos con nuestra actitud lo que por fe ya hemos obtenido en la oración.

## Conclusión:

El momento de oración se transformará en el más importante del día, ya que en la oración encontraremos la guía segura en medio de la oscuridad, la paz en la tormenta y, a través de ella, recibiremos descanso para nuestra alma y motivación para continuar.

*¡Es una cita a la cual él no faltará!*

## Para poner en práctica:

En la semana, orar todos los días al menos 15 minutos al levantarse hasta llegar a la meta de media hora. Escribir la experiencia en el cuaderno de notas. La semana próxima se hará una puesta en común compartiendo lo vivido.

Clase N°4

## **LA PALABRA DE DIOS: Fuente de Vida**

**Nota:** la clase comenzará compartiendo experiencias acerca de los momentos de oración que los alumnos tuvieron en la semana y entregando los apuntes al maestro.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno reconozca a la Biblia como fuente de autoridad sobre su vida. Que el alumno adquiera el hábito de leerla y meditarla cada día.

### **Introducción:**

Dios nos ha dejado la Palabra con un propósito: que esta sea la guía de nuestro diario caminar.

La Biblia es el más grande de los tesoros; en ella encontramos la respuesta a todas nuestras necesidades. Nos indica cómo manejar nuestras finanzas, las relaciones con otras personas, con nuestra familia, los sentimientos y los problemas que a diario nos surgen.

*“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).*

## 1) ¿Cómo conocer la Palabra de Dios?

### a) Acercarnos con una correcta actitud.

Cuando vamos a leer la Palabra, debemos ir a ella esperando recibir el consejo del Ser más sabio de toda la creación; debemos leerla con el mismo interés con que un enamorado lee la carta de su novia, es decir, leyéndola una y otra vez, tratando de encontrar lo que Dios quiere hablar a nuestras vidas. Necesitamos pedirle a Dios que abra nuestro entendimiento, como lo hizo Jesús con sus discípulos. Dice la Biblia que él *“les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las escrituras”* (Lucas 24:45).

### b) Meditando en ella:

*“De día y de noche meditarás en él”* (Josué 1:8).

La mejor forma de meditar la Palabra es haciéndole preguntas al texto que estamos leyendo:

- ¿Qué nos enseña la Palabra?
- ¿Qué nos quiere decir esto?
- ¿Cómo podríamos aplicar lo leído?

### c) Tener un corazón moldeable:

El corazón moldeable es aquel que se deja enseñar, esto es, sin autosuficiencia, que entiende el valor de la Biblia. Debemos pedirle a Dios que forme en nosotros un corazón que, como la buena tierra, sea capaz de recibir la semilla y dé fruto, al treinta, al sesenta y al ciento por uno.

d) Hacedores de la Palabra:

*“Sed hacedores de la Palabra y no tan solamente oidores”*  
(Santiago 1:22).

La idea no es solo recibir información, sino que la Palabra penetre en nuestro corazón, ejerza influencia y, como consecuencia, se vea reflejada en nuestra manera de vivir.

## 2) ¿Cómo estudiar la Palabra?

- Buscar un lugar determinado, un sitio tranquilo, cómodo, bien iluminado.
- Tener un cuaderno y convertirlo en un diario devocional, para tomar nota de las palabras que vamos descubriendo que son importantes para nosotros, así como de las promesas y demandas que el Señor quiera entregarnos: *mensaje de Dios para ese día* (es lo que más nos haya impactado del texto leído); *promesas de Dios* (es una bendición, algo que Dios promete darnos); *mandamientos a obedecer* (es lo que el Señor nos haya mostrado que debemos cambiar); *aplicación personal* (la manera en que procuraremos que la Palabra se haga real en nuestra manera de vivir).

### 3) Beneficios de acercarnos a la Palabra de Dios

a) Nos ayuda a vencer la tentación:

Cuando la Palabra de Dios está atesorada en nuestro corazón, tenemos adónde acudir cuando la tentación llama a la puerta. Jesús la usó y venció; en las tres oportunidades que Satanás lo tentó, el Señor lo venció diciendo: *“Escrito está”* (Mateo 4: 3-11; Lucas 4: 3-13).

b) Nos da poder en la oración:

Jesús nos dio una promesa: que si la Palabra permanece en nosotros, obtendremos la respuesta en todo lo que pidamos (Juan 15:7).

c) Nos da consuelo en medio de la aflicción:

Cuando hay problemas, nuestro sustento es la Palabra de Dios guardada en nuestros corazones. *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz”* (Juan 16:33).

d) Nos alumbra en las decisiones de la vida:

*“Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbrera en mi camino”*  
(Salmos 119:105).

- e) Nos garantiza una vida de éxito:  
*“todo te saldrá bien”* (Josué1:8)

### Conclusión:

Debemos amar la Palabra de Dios y seguir sus indicaciones, tal como lo haría el capitán de un barco con su brújula. Así, aprenderemos a actuar con sabiduría y a sacar el mayor provecho de ella para nuestras vidas.

La Palabra de Dios nos inspira; es la que nos enseña el camino en el que debemos de andar, nos corrige y nos instruye en justicia. Al leerla cada día, creceremos en sabiduría y conocimiento, y obtendremos una guía para nuestro caminar (2º Timoteo 3: 16-17).

### Para poner en práctica:

Inaugurar el diario devocional a lo largo de la semana. El maestro les dará una guía de cómo hacerlo y qué pasajes sencillos pueden leer.  
Puesta en común la semana próxima.

Clase N°5

## VIDA EQUILIBRADA

**Nota:** los alumnos compartirán en clase su experiencia al ir descubriendo los beneficios de la oración y la lectura de la Biblia.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno evalúe cada área de su vida y establezca metas para lograr crecer.

### Introducción:

Uno de los aspectos que determinan nuestro futuro consiste en saber administrar nuestro presente. Hoy somos el resultado de lo que sembramos durante los últimos tres años. Por ello, es fundamental establecer correctamente nuestras prioridades y marcarnos el desafío de crecer, tal como lo hizo Jesús: *“Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”* (Lucas 2:52).

El Señor creció en cuatro aspectos básicos:

- En el área *intelectual*: sabiduría.
- En el área *física*: estatura.
- En el área *espiritual*: gracia para con Dios.
- En el área *social*: gracia para con los hombres.

Si tomamos este ejemplo como nuestro modelo a seguir, esto hará de nosotros personas de éxito, siendo de influencia positiva también para otros.

Tomemos el ejemplo de un automóvil. Para que este avance, necesitamos que sus cuatro ruedas se encuentren en buen estado y en las mismas condiciones. Si una de las ruedas se desinfla, el automóvil comenzará a andar con dificultad y a menor velocidad; finalmente, no podrá avanzar a causa del deterioro. De la misma manera sucede con nosotros; esas ruedas representan cada área de nuestra vida, las que deben permanecer en equilibrio para poder avanzar en nuestro camino ascendente.

### 1) Área intelectual:

Jesús crecía en sabiduría. La sabiduría define básicamente al aspecto intelectual del hombre; esto implica el poder desarrollarnos y crecer en nuestra profesión, oficio, estudio, o en nuestro hogar; esto es: en el lugar en el que nos desarrollamos. Para alcanzar el éxito y crecer, no basta solo con soñar; es necesario actuar con diligencia, constancia y disciplina.

No es el deseo de Dios vernos frustrados, sintiendo que hemos fracasado en la vida. Él nos dio capacidades y ahora nos entrega el sueño de superarnos en la tarea que debamos realizar.

Una manera inteligente de empezar a ver cambios se logra poniéndonos metas claras y concretas. Esto nos ayudará a darle prioridad a lo realmente importante. Un ejemplo de esto es el terminar los estudios que empezamos, aprender un idioma, comenzar estudios terciarios, emprender un curso de capacitación laboral, actualizarnos constantemente en nuestros oficios o profesiones. No importa lo mucho o poco que hayamos alcanzado en la vida, siempre hay un sueño mayor por conquistar.

## 2) Área física:

Jesús crecía en estatura. La estatura se refiere al aspecto físico. Nuestra imagen es el reflejo de lo que somos. ¿Qué significa crecer en esta área?

Es el poder evaluar nuestro estilo de vida, nuestros hábitos alimenticios, la salud, el aseo, la limpieza, el ejercicio físico, la recreación, etc., los cuales ejercerán influencia directa en nuestra imagen y en lo que proyectamos. Debemos atender y cuidar nuestro cuerpo, que es templo del Espíritu Santo (1º Corintios 6:19).

## 3) Área espiritual:

Jesús crecía en gracia para con Dios. Esto implica que tenía el favor del Padre.

Una de las cosas que trae bendición y plena realización es el crecimiento en el conocimiento de Dios. Al crecer en gracia para con Dios, Jesús logró caminar y obrar bajo el poder del Padre, haciendo milagros y hablando del Reino de Dios. Ese mismo Jesús vive ahora dentro de nosotros y, en la medida que crecemos en su conocimiento y gracia, tendrá libertad para obrar, convirtiéndonos en canales de bendición.

Jesús hizo de la vida espiritual una prioridad en su vida, de la misma manera debemos hacer nosotros. ¿Cómo podemos lograrlo? Dedicando un tiempo cada día para estar con Dios, orando y leyendo su Palabra, asistiendo a la iglesia y a los GDF (Grupos de Discipulado Familiar), involucrándonos en las actividades, sirviéndole a él.

#### 4) Área social:

Jesús crecía en gracia para con los hombres. Él se interesó en las personas, las conoció y suplió sus necesidades. Por esta razón, obtuvo gracia delante de la gente; querían compartir con él, escucharlo, estar a su lado, seguirle.

Nuestra vida debe ser un ejemplo para otros en nuestra familia, amigos, compañeros de trabajo y estudios; todos deben ver que Jesús vive en nosotros. Ser ejemplo en nuestra manera de ser, de hablar, de actuar, ya que eso los atraerá a la presencia de Dios. Hablamos más con lo que somos que con lo que decimos; mucha gente nos observará y, más aun, nos imitará. Así, muchos aprenderán a conocer al Jesús que nosotros conocemos.

Dios nos llamó a transformar nuestro entorno, a ser parte activa dentro de la sociedad, para que la tierra sea transformada por el poder del Evangelio.

#### Conclusión:

Si día a día buscamos perfeccionarnos y equilibrar cada área de nuestra vida, alcanzaremos una vida de éxito y podremos vivir en ascenso y victoria, convirtiéndonos en agentes de transformación para la tierra en la que habitamos.

#### Para poner en práctica:

Hablar con nuestros líderes y/o pastores acerca de cómo estamos en cada área, para recibir ministración personal. Fijarnos en nuestro hogar metas claras y específicas para cada área y tomar nota de ellas durante la semana. Puesta en común la semana próxima.

Clase Nº6

## LA IGLESIA: La Familia de Dios

**Nota:** la clase comenzará compartiendo las experiencias y testimonios de lo vivido en la semana, como así también decisiones que los alumnos hayan tomado en cuanto a su crecimiento y avance personal, y las metas que se hayan trazado.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno adquiera el sentido de pertenencia a la Iglesia del Señor, como también a la iglesia local, y entienda la importancia de congregarse y asistir a un GDF (Grupo de Discipulado Familiar).

### Introducción:

Llamamos *Iglesia*, no al edificio, ya que esto es el *templo*, sino más bien al *conjunto de hombres y mujeres que se reúnen en torno a la persona de Jesús, para adorarlo, celebrarlo y aprender directamente de él*. Por esta razón es que todos los que asistimos al GDF (Grupo de Discipulado Familiar) o al templo, pasamos a formar parte de *la Iglesia de Jesucristo*.

Ahora que cada uno de nosotros ha aceptado a Jesús como su Señor y Salvador personal, debemos saber que no estamos solos, sino que somos parte de una gran familia: el pueblo de Dios, que es nuestra Iglesia.

## Características de la Iglesia:

### 1) Es la Familia de Dios:

En ella encontraremos unidad y compañerismo. La Iglesia es el lugar en el que se manifiesta la comunión: común-uniión, unidad, de todos los creyentes.

El Señor nos une a él a través de lazos de amor y a nuestros hermanos en una relación fraternal: *"Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos"* (Hechos 2: 44-47).

Llamamos *compañerismo* a la relación en forma vital unos con otros. Toda relación interpersonal debe edificarnos, es decir, fortalecernos. El GDF es el lugar ideal para encontrar nuevos amigos y hermanos en la fe, donde podremos promover el compañerismo y formar lazos fuertes de unidad.

### 2) Provee de alimento y cuidado:

En la Iglesia contamos con personas que desean aconsejarnos (nuestros líderes y/o pastores) y guiarnos en el crecimiento de nuestra fe. Ellos son los que velan por nosotros como el buen pastor cuida de sus ovejas: *"Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen"* (Juan 10:14).

Muchas veces, a lo largo de nuestro caminar, hemos sido mal aconsejados; en la familia de Dios encontraremos gente que nos dé una Palabra de parte de Dios, quien es realmente el que nos conoce y nos cuida.

### 3) Fortalece nuestra fe:

Tenemos una misma fe, un mismo Señor, un bautismo, y esto es lo que sostiene la fuerza de la Iglesia. Cuando nos sentimos débiles, cansados o agobiados por los problemas de la vida, en la Iglesia hemos de encontrar ese refugio y nuestra fe se fortalecerá, a través de la Palabra que escuchemos, de la oración y de los consejos que recibamos.

La Iglesia es comparable a un gran fuego. Mientras mantengamos los carbones juntos, difícilmente se apagarán. En cambio, cuando alguien aparta un carbón del fuego, este fácilmente se extingue. Por ello, resaltamos en esta clase la importancia de congregarnos y asistir a las reuniones de GDF, porque allí encontraremos nuestro lugar de pertenencia, echando raíces fuertes y sólidas, en donde podremos fortalecernos y afianzar nuestra vida espiritual.

### Conclusión:

*“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!”* (Salmos 133:1).

Una bendición de parte de Dios se derrama cuando estamos juntos. Dios nos ha elegido para que formemos parte de su Iglesia. Somos parte de la Iglesia de Cristo, de los miles y millones de hermanos alrededor del mundo que aman y sirven a Dios con temor y con alegría.

La Iglesia y el GDF son nuestra nueva familia, en donde recibiremos cuidado y protección de parte de Dios. Él levantó un liderazgo, que está preparado para acompañarnos en este nuevo caminar. Hagamos una prioridad en nuestras vidas del asistir

regularmente a las reuniones; será la clave de nuestro crecimiento espiritual.

**Para poner en práctica:**

Acércate a uno o dos hermanos/as con los que no tienes trato y pídeles sus teléfonos. En la semana, llámalos o comunícate por Whatsapp, para recordarles que la próxima clase se encontrarán en “Mi Nueva Vida” nuevamente. De esta manera, estarás fomentando la unidad de la Iglesia.

Anímate a hacer lo mismo en tu GDF. Toma apuntes para compartir en la próxima clase con tus compañeros y maestro.

Clase N°7

## ECONOMÍA Y PROSPERIDAD

**Nota:** la clase comenzará compartiendo entre alumnos y maestro las experiencias vividas en la semana en cuanto a las nuevas relaciones que se han hecho con los demás hermanos.

**Objetivo:** Que el alumno conozca a Dios como su fuente de provisión y estabilidad económica, y que practique el principio de dar al Señor a través de los diezmos y ofrendas.

### Introducción:

Una de las áreas que muchas veces puede llegar a provocarnos crisis, es el área económica. Todos quisiéramos prosperar, consiguiendo un mejor trabajo, proporcionándonos un mayor bienestar a nuestras familias, en fin: alcanzar una estabilidad económica y crecer laboral y financieramente. Lo cierto es que, cuando esto no ocurre, en ocasiones nuestras vidas y, por ende, nuestros hogares, comienzan a desestabilizarse. Sentimos que nuestra fe es sacudida, y cuando oramos pareciera que no obtenemos respuesta a nuestras peticiones.

Pero es asombroso entender que el deseo de Dios es que podamos crecer y prosperar en todas las áreas de nuestra vida: *“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”* (3° Juan 2).

El Señor quiere enseñarnos a transitar en un nuevo camino de dependencia y confianza en él.

## El camino para ser prosperados:

Algunos consejos prácticos nos ayudarán a desarrollar cualidades para alcanzar la estabilidad tan esperada:

### 1) Ser moderados:

La moderación nos permitirá no desenfrenarnos frente a los problemas que debemos afrontar. En el afán por resolver nuestras situaciones económicas, podemos caer en el error de permitir que la desesperación, el nerviosismo o el constante enojo se instalen en nuestro hogar. La confianza en que ahora Dios será quien nos ayude en nuestra necesidad traerá paz a nuestro corazón, lo que redundará en un trato apacible y templado para con los demás.

### 2) Ser honestos:

La honestidad parte de no usar lo ajeno en beneficio propio, de cumplir con los compromisos en el tiempo acordado, de devolver lo que nos prestaron en tiempo y forma, de ser totalmente transparentes en el uso del dinero. Nunca podremos pedir ni, mucho menos, exigir de parte de Dios su bendición, si no nos hemos conducido de manera honesta, transparente y responsable en cuanto a nuestros ingresos económicos.

### 3) Ser prudentes:

La prudencia consiste en no arriesgarnos en lo laboral, a través de trabajos peligrosos, ni en lo monetario: por medio de

sociedades, créditos, hipotecas, garantías, tarjetas de crédito, etc. Debemos evitar pedir dinero prestado o prestar dinero, pues no redundará en bendición, así como salir de garantes o prestar tarjetas de crédito.

Ser prudentes nos ayudará a medir nuestros gastos. Es de crucial importancia entender que no podemos gastar más dinero del que ingresa en nuestro hogar. Es importante ser prudentes en cada una de las decisiones económicas que tomamos.

#### 4) Diezmar y ofrendar:

La Palabra de Dios nos enseña que debemos dar nuestros diezmos y ofrendas a Dios. Es una de las formas de manifestar nuestra obediencia y agradecimiento a él: *“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”* (Malaquías 3:10).

##### - ¿Qué es el diezmo?

El diezmo es la décima parte de nuestros ingresos: el 10 % de cada ingreso económico que tenemos, sea de nuestro salario, de un regalo que nos han hecho, de una venta que realizamos, etc.

##### - ¿Qué es la ofrenda?

La ofrenda es una dádiva voluntaria que hacemos a Dios. Mientras que el diezmo está pautado exactamente por el Señor (10%, independientemente de cuál sea el monto), la ofrenda queda a criterio de la persona que decida darla, para ella no hay monto estipulado ni establecido: se debe dar lo que nace del corazón.

- *¿Dónde se entregan los diezmos y ofrendas?*

Ambos deben ser dados en el alfolí de la iglesia (el recipiente que se usa en la iglesia para depositar las ofrendas). Y ambos, tanto diezmo como ofrenda, deben brotar como consecuencia de un corazón generoso.

Lo contrario a la generosidad puede definirse como *avaricia*. El avaro es aquel que no da, o bien da, pero con una actitud egoísta. Sea una u otra, ambas parten de un corazón que no ha entendido que la mayor expresión del amor es *dar*.

*“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”* (2º Corintios 9:7). El dar nuestros diezmos y ofrendas es la oportunidad de materializar nuestra entrega y amor a Dios. Asimismo, es la oportunidad de involucrar a Dios en nuestra economía, ya que, al dar el diezmo, hacemos a Dios nuestro socio.

### **Conclusión:**

La confianza en Dios nos brindará seguridad en todas las áreas, y el poner en práctica el principio de dar al Señor nos permitirá experimentar la prosperidad de parte de Dios.

### **Para poner en práctica:**

Esta misma semana, al asistir a la reunión en la iglesia, atrévete a dar tu diezmo y/u ofrenda y comienza a orar hasta ver la provisión de Dios para tu vida y tu familia.

Conforme a la palabra leída en Malaquías 3:10, esta semana desafiaremos a Dios al entregarle nuestro diezmo y ofrenda, pidiéndole algo material muy importante para nosotros, en la fe de que ha de responder según lo que esperamos. Compartiremos experiencias la semana que viene.

Clase N°8

## LA GRAN COMISIÓN

**Nota:** la clase comenzará compartiendo testimonios de lo experimentado en la semana en relación con la entrega de diezmos y ofrendas, así como también de oraciones respondidas en el área económica y material.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno se anime a compartir su testimonio con otros. Que el alumno comprenda su parte en la gran comisión.

### Introducción:

Jesús, antes de ascender a los cielos, les dejó a los discípulos una comisión y, por ende, también a cada uno de nosotros: *“Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”* (Mateo 28: 19-20). A esto lo llamamos: *“La gran comisión”*.

**COMISIÓN = MISIONAR CON = TRABAJAR CON**

**Misión:** Es nuestra parte en el propósito de Dios de extender su Reino. Es nuestra asignación particular, es unirnos a la Iglesia de Jesús y al Espíritu Santo para extender el Reino de Dios en la tierra.

Somos el instrumento de Dios para cumplir su propósito: ganar a las personas para él.

## ¿Cómo comenzamos con nuestra misión?

### *1) Identificar nuestra área de influencia:*

Podemos ser de bendición en:

- Nuestra familia
- Vecinos
- Amigos
- Compañeros de estudio
- Compañeros de trabajo
- Otros

### *2) Bendecir a cada persona que conocemos:*

Orar cada día por ellos, desatando bendición sobre sus vidas, familias, economía. Bendecir nuestra relación con cada uno de ellos. Saturar los cielos con nuestra oración será la clave.

Algunos consejos:

- Tener un horario fijo de oración.
- Orar mientras recorremos nuestra calle.
- Orar por cada silla en nuestro trabajo, en la escuela, en nuestra casa, en casa de nuestros familiares.

*“Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarriá una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquella, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños”* (Mateo 18: 10-14).

En este tiempo de oración y relación con las personas que no conocen a Jesús, seguramente Dios nos mostrará cuáles son sus necesidades. Pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a interceder por ellos teniendo la certeza de que Dios responde nuestras oraciones.

### 3) Comenzar una relación de amistad:

Es importante entender lo que la Palabra de Dios dice, antes de hablarles directamente de Jesús: *“hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en los cielos”* (Mateo 5:16).

Cuando nos relacionamos con la gente, es vital verla con los ojos de la fe, como futuros discípulos de Jesús, y actuar basándonos en el amor. Nada habla más fuerte que la amabilidad, el interés por el otro y el amor. Debemos generar en la gente el interrogante: *“¿Qué tiene esta persona de diferente?”*.

Nuestra meta debe ser tener contacto con las personas para establecer con ellas una relación de amistad, a través de la cual puedan conocernos y, si ya nos conocían anteriormente, puedan ser

testigos de los cambios que el Señor ha provocado en nosotros. Dios nos dio un mensaje de vida para compartir; podemos pensar que no tenemos nada para dar a los demás, y por eso el diablo trata de mantenernos en silencio. Pero el testimonio personal, aquello que Cristo hizo en nosotros cuando llegamos a sus pies, cuando tuvimos nuestro primer encuentro con él, será nuestra carta de presentación al momento de querer compartir con otros lo que el Evangelio ha significado para nuestro ser.

#### 4) Compartir nuestro testimonio:

Nuestro testimonio es nuestra historia, es simplemente contar cómo Jesús llegó a nuestra vida y marcó la diferencia. Es compartir las experiencias vividas con el Señor. Somos cartas abiertas, las personas *leen* nuestra vida (2º Corintios 3: 2-3).

Por otra parte, Jesús nos dice que somos *sus testigos* (Hechos 1:8). Los testigos simplemente cuentan lo que vieron u oyeron. Somos testigos principales de lo que el Señor hizo en nuestra vida. No hay otra historia como la nuestra; si no la compartimos, esa historia se pierde para siempre.

Las personas que están cerca nuestro, que nos conocen, que vieron el proceso de cambio en nosotros, están esperando escuchar de nuestra boca nuestro testimonio personal.

#### Conclusión:

Cuando hayamos establecido una relación de confianza y amistad con nuestros *contactos*, cuando hayamos compartido con ellos nuestro testimonio y experiencias con el Señor, cuando hayamos despertado en ellos la curiosidad de saber qué hay de diferente en nosotros, será el momento de invitarlos a nuestro GDF

(Grupo de Discipulado Familiar), a un evento, a la reunión de la iglesia, etc., y llevar a esas personas a los pies de Cristo. ¡Habrá fiesta en los cielos!

La gran comisión es *nuestra* comisión, y hacer nuestra parte en ella es la manera más práctica de demostrarle nuestro amor a Jesús.

### Para poner en práctica:

- Realizar una lista con los nombres de aquellos a quienes podríamos hablarles de lo que Jesús está haciendo en nuestra vida.

- Tener una urna de oración, donde en cada clase podamos orar por esas personas.

- Organizar en grupo un evento evangelístico en algún lugar de la ciudad: un parque, una plaza, etc. El evento puede consistir en un gran pic-nic al aire libre, con canciones, actuaciones, dramatizaciones, etc. Acordar día y horario, confeccionar invitaciones y repartirlas entre las personas que figuran en las listas de oración. El evento deberá llevarse a cabo antes del término del primer módulo de “Mi Nueva Vida”.

- Acordar comprometerse cada uno con las personas que invitó al evento y que asistieron a él, para hacer un seguimiento después, invitándolos a continuar participando de la reunión de GDF y/o de la iglesia, así como también de la próxima Jornada de Renovación que se organice.

- Acordar compartir como grupo con toda la iglesia en una celebración general la experiencia de haber comenzado a cumplir con la gran comisión entregada por el Señor a cada uno de sus hijos.

- El maestro será el encargado de supervisar las actividades del grupo de alumnos, así como también la organización del evento evangelístico y de los resultados que se obtengan en el mismo. Importante tener en cuenta que cada persona ganada en el evento será integrada al GDF que corresponda, según la persona que le haya extendido la invitación y se haya hecho responsable de ella para su seguimiento.

Clase N°9

## EL SERVICIO

**Nota:** la clase comenzará comentando cómo va la organización del evento evangelístico que preparan los alumnos. El maestro será quien controle que las actividades repartidas se estén llevando a cabo satisfactoriamente. Se tomará un momento para orar por la urna que contiene las listas de personas que se habrán de invitar al evento.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno comprenda el significado del servicio. Que el alumno sienta el deseo de servir a Dios.

### Introducción:

Antes de diseñar un nuevo edificio, lo primero que se pregunta un arquitecto es: "*¿Cuál será su propósito?*", "*¿Cómo será usado?*". La función que cumplirá determinará la forma que el edificio tendrá. Antes que Dios nos hiciera, decidió qué rol cumpliríamos en la tierra. Él planeó con exactitud cómo habríamos de servirle. Somos un diseño hecho a medida: una pieza original. Dios no solo nos formó antes de que naciéramos, sino que planeó un camino para que recorriésemos.

Él nos ha dado habilidades, dones (regalos de Dios), talentos, una personalidad y capacidades únicas para usarlas para Su gloria, y descubrir cada día cuál es Su voluntad para nuestra vida.

## 1) ¿Qué es el servicio?

*Servir es darse uno mismo en beneficio de otros, así como Jesús se dio por nosotros, sin miramientos, sin egoísmo (Gálatas 1:4). Él nos enseña a dar, dando él primero lo más valioso que un ser humano tiene: su propia vida.*

El servicio expresa el amor que tenemos por el Señor. Le damos a él nuestra vida, nuestro tiempo, solo por amor, en gratitud por todo lo que ha hecho por nosotros. Cuando hemos entendido esto, estamos preparados para saber que todos hemos sido llamados a servirle.

En Juan, capítulo 15, versículo 16, el Señor afirma: *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca”*. Esta palabra nos revela que el servicio a Dios no está destinado para algunos, o para aquellos a quienes nosotros consideremos más capacitados e instruidos, sino para todo aquel que esté dispuesto a servir a Dios de corazón y con alegría.

## 2) ¿Cómo podemos servir a Dios?

Debemos transformarnos en personas serviciales, solícitas, estar prestos a la necesidad del otro, sea en nuestro hogar, en las tareas cotidianas, en el trabajo, en el estudio, en la calle, donde nos encontremos. En la tercera carta del apóstol Juan, nos dice: *“Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos”* (v. 5). Cuando servimos, lo hacemos para Dios, principalmente. Nos estamos convirtiendo en sus pies, en sus manos, en su boca, en su mirada; por eso, cada cosa que hacemos en su Nombre debe ser hecha con excelencia, de la mejor manera, porque estamos representándolo a

él. Cuando prestamos ayuda en nuestro hogar, a nuestra familia biológica, en la iglesia, a nuestros pastores, líderes, compañeros de GDF (Grupo de Discipulado Familiar), le estamos sirviendo a él.

El ser solícito es ponerse en las manos de Dios para ser usado según su voluntad en cualquier momento de nuestras vidas y a quien lo necesite. En ocasiones, nos sentimos gratificados cuando servimos a las autoridades de la iglesia, pastores, líderes, pero no tanto cuando realizamos una tarea donde nadie nos ve o nos reconoce. Pero debemos saber que nuestro servicio debe ser realizado por y para Dios, independientemente de cuántas personas puedan vernos o, aun, agradecernos por lo que hemos hecho: *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”* (Colosenses 3: 23-24). La Biblia también nos enseña que, si en lo poco somos fieles, el Señor nos pondrá sobre mucho (Mateo 25:21, 23).

Definitivamente, para poder servir, debemos derribar el egoísmo que tal vez hasta aquí nos hizo pensar únicamente en nosotros mismos, para poner como prioridad al prójimo.

### 3) ¿Dónde podemos servir?

Para orientarnos, una buena manera de comenzar es reconociendo los talentos naturales con los que nacimos. Se nos ha sido dada, a cada uno de nosotros, la habilidad de hacer bien ciertas cosas, y esa habilidad o recursos provienen de Dios. Debemos identificar y poner nuestras habilidades al servicio de Dios.

Dios nos ha dado talentos que, seguramente, antes de conocerlo estaban al servicio de aquello que nos identificaba; hoy, Dios nos da nuevas oportunidades para servirle, disfrutando de

cada actividad apasionadamente y sabiendo que, además, estaremos contribuyendo a edificar *el Reino de Dios*.

La Iglesia cuenta con diferentes áreas a las que podremos unirnos cuando así lo deseemos y hayamos hablado con nuestros líderes y/o pastores, quienes sabrán orientarnos correctamente para que sepamos cuáles son los pasos que deberemos dar para involucrarnos en el servicio a Dios en la iglesia. Algunas de esas áreas son: la alabanza, la enseñanza de niños, el área de ayuda social y humanitaria, la recuperación de adictos, servicio de ujieres o asistentes, consolidación de los nuevos creyentes, medios de comunicación, intercesión, limpieza y acondicionamiento de las instalaciones de la iglesia, etc.

Por otra parte, seguramente habrá tareas a las que podremos unirnos juntamente con nuestros líderes y colaborar aun dentro de nuestro GDF. De esta manera, haremos del servir a Dios algo práctico, ameno y disfrutable.

### **Conclusión:**

Dios nos ha hecho a todos diferentes, porque él es un Dios creativo; y esas diferencias, cuando las ponemos al servicio de Dios, nos enriquecen y nos complementan. Cuando ponemos al servicio de Dios nuestros talentos, habilidades, virtudes y capacidades, los primeros en sorprendernos somos nosotros, porque Dios comienza a ponernos por delante nuevas oportunidades para entregarnos por entero y brindarnos ante cada necesidad para su gloria y su alabanza.

Animémonos a comenzar este maravilloso camino: el del servicio a Dios con nuestra vida y nuestro tiempo. Y tengamos siempre presente: todo lo que hagamos, hagámoslo siempre para la gloria de Dios.

**Para poner en práctica:**

Hablaremos con nuestro líder de GDF o con nuestros pastores, para comunicarles que estamos dispuestos a participar en actividades de servicio dentro de la iglesia. Les pediremos que nos informen acerca de los requisitos necesarios para ser parte de esas actividades, y comenzaremos a ponernos en marcha para estar en las condiciones requeridas para servir a Dios de manera efectiva.

Asimismo, nos involucraremos de lleno en la organización del evento evangelístico que estamos organizando como grupo, comprometiéndonos a ayudar en toda tarea que sea necesaria, como la confección de invitaciones y/o regalos, comidas que vayan a ser necesarias el día del evento, recados y diligencias necesarias para ese día, etc. Si disponemos de algún vehículo que pueda ser de utilidad para el traslado de elementos y/o personas, nos pondremos a disposición, convirtiéndonos en una bendición para aquellos que no tienen en qué moverse.

Una buena idea también es disponer nuestro servicio para ir a buscar a personas y traerlas en nuestro vehículo los días de reunión en la iglesia y/o GDF. Dios habrá de recompensar ampliamente nuestra disposición a servirle en esta área también.

Se compartirá en la clase siguiente el sentir de cada uno con respecto al tema del servicio, así como también las metas trazadas para ocupar ese lugar al que sentimos que Dios mismo nos está llamando a funcionar dentro del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

Clase N°10

## MANTENIENDO NUESTRA LIBERTAD

**Nota:** si aún no se ha llevado a cabo el evento evangelístico, se continuará orando por las listas de invitados, y el maestro continuará supervisando las actividades y funciones que cada uno debe cumplir en la organización.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno se revise a sí mismo e identifique si ha logrado con éxito mantener la libertad espiritual que experimentó en la Jornada de Renovación, y tomar las decisiones que tenga que tomar en el caso de encontrarse con que ha decaído en sus determinaciones.

### Introducción:

En la cruz, Jesús pagó el precio de nuestra libertad. Gracias a ese sacrificio de amor, hoy tenemos derecho a una vida plena en todas las áreas.

¿Qué harías si te regalaran una mansión? ¿Usarías solo el dormitorio? ¿Solamente la cocina? ¿Solamente el baño? ¿O disfrutarías también la piscina, la sala, el parque, etc.? Conocimos a Jesús, conocimos su Palabra, y ahora debemos permanecer en ella para mantenernos libres de esas ataduras y opresiones que se rompieron cuando tuvimos nuestra Jornada de Renovación; pero Dios nos llama a una libertad completa, y no a una libertad a medias. Por lo tanto, si vamos a disfrutar de nuestra nueva vida con

Dios, deberemos disfrutar de su completa libertad, y no de una parte solamente.

Cuando hablamos de libertad, inevitablemente debemos hablar de pecado, porque para mantener nuestra libertad deberemos cerrar las puertas a él.

### 1) La tentación NO es pecado.

*“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”* (Santiago 1:12).

Con frecuencia, muchos de nosotros nos preguntamos si la tentación es pecado, o nos sentimos culpables y sucios delante de Dios por tener tentaciones; pero debemos tener en claro que la Biblia nos enseña que la tentación en sí no es pecado, sino que el acto de ceder a ella y consumir el acto pecaminoso es lo que puede llegar a contarse, precisamente, como pecado delante de Dios.

La tentación es el arma principal de Satanás para que volvamos caer, dándole así nuevamente la espalda a Dios. A través de ella, él nos coloca en una encrucijada, ya que se espera una decisión en nosotros: hacer lo bueno o lo malo; lo correcto o lo incorrecto.

Pero la tentación es también una herramienta que Dios usa para nuestro desarrollo y crecimiento espiritual. Para vencer la tentación debemos permitirle al Espíritu Santo que desarrolle en nosotros el carácter de Jesús; con sus frutos y su poder actuando en nuestro interior, podremos contrarrestar nuestras debilidades, ganando así un crecimiento espiritual que no podremos experimentar de otra forma (Gálatas 5: 16-25).

## 2) ¿Qué sucede cuando cedemos a la tentación?

La tentación empieza dentro nuestro cuando Satanás nos sugiere a través de un pensamiento que le demos lugar a un deseo malo o, por otra parte, a un buen deseo a cumplirse, pero de la manera y en el momento equivocados (Marcos 7: 21-23).

¿Cómo identificamos un “*mal pensamiento*”? Confrontándolo con la Palabra. Preguntámonos: “¿*Qué dice Dios acerca de esta situación?*”. Allí sabremos si lo que nos está asaltando puede llegar a agradar a Dios, o no.

Cuando el pensamiento ya tiene lugar en nuestra mente, Satanás sembrará la duda en nuestro corazón: “¿*Será que esto es tan malo? ¿Esta Palabra es para estos tiempos?*”. Satanás es sutil. Él utiliza verdades a medias. Otra de sus armas es el engaño; Satanás trae mentiras a nuestra mente porque él es el padre de mentira (Juan 8:44); nuestra arma para derrotarlo será entonces la Palabra: la verdad de Dios.

Finalmente, cuando él ya logró sembrarnos la duda y, consciente o inconscientemente decidimos probar lo que se nos está ofreciendo, viene la consumación. Es cuando nuestro comportamiento refleja en actos aquello que comenzó en nuestra mente como un simple pensamiento.

*“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”* (Santiago 1: 13-15).

La palabra *concupiscencia* significa *deseo de bienes materiales o terrenos, en especial deseo sexual exacerbado o desordenado*. Significa que el deseo carnal que existe en nuestra

naturaleza caída es el que produce la tentación o la disposición a caer en ella cuando esta viene de parte del enemigo.

### 3) ¿Cómo vencer la tentación?

Es importante entender que Satanás nos tienta porque ya no tiene dominio sobre nuestra vida. Todos somos tentados, Jesús fue tentado también (Hebreos 4:15). No lo podemos evitar, pero sí podemos evitar ceder a la tentación.

#### *a) Identificar qué es lo que nos seduce.*

Hay situaciones particulares que ponen en evidencia nuestras debilidades. Podemos reflexionar: ¿Cuándo nos sentimos más tentados? ¿Cuando estamos solos? ¿En el trabajo? ¿En la escuela? ¿Con nuestros amigos? ¿Con nuestro novio/a? Identificar las tentaciones nos facilitará el poder evitarlas, poniendo límites, en cuanto nos sea posible, y determinándonos de todo corazón a no exponernos a ellas.

#### *b) Compartir nuestras debilidades con creyentes maduros: líderes y/o pastores.*

No todo el mundo tiene que saber nuestros problemas, pero sí es importante que podamos hablarlos con alguien crecido en el Señor (Gálatas 6:2). Los problemas son *fotofóbicos*: crecen en la oscuridad, pero cuando los exponemos a la luz de la verdad, se encogen.

*c) Huir de la tentación.*

Es necesario entender que no debemos discutir con el diablo, ni debemos intentar auto-justificarnos ante el Señor en el caso de que hayamos cedido a la tentación. Tampoco debemos enfrentar la tentación y resistirla, exponiéndonos a caer en sus redes. La Biblia es clara en enseñarnos que, decidida y definitivamente, debemos huir de ella: *“Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”* (2º Timoteo 2:22). Por esa razón, deberemos decidir no exponernos a la tentación; evitar los lugares en donde sabemos que nos ha de encontrar, rechazar invitaciones a lugares y sitios en los que sabemos que terminaremos cayendo, conforme a nuestras debilidades; renunciar a amistades o personas que continuamente insisten en hacernos caer y retroceder de nuestras nuevas decisiones. El no ceder y caer frente a las tentaciones que se nos presenten, dependerá de la determinación que cada uno de nosotros tome de permanecer firmes en cuanto a nuestro compromiso de caminar en esta nueva vida con Dios de la manera que a él le agrada.

**Conclusión:**

Satanás nos declaró la guerra, nos quiere nuevamente en sus filas, pero no debemos perder de vista a Aquel que ya ganó la batalla y que garantiza nuestra victoria. No debemos creer que ya estamos fuertes y que nada nos hará caer, ni engañarnos a nosotros mismos creyendo que la tentación no podrá contra nosotros, exponiéndonos a ser vencidos por él (1º Corintios 10:12). Si vamos a enfrentar al enemigo, deberemos hacerlo con la misma arma que

empleó Jesús: su Palabra; la Biblia es el arma que desarma al diablo.

**Para poner en práctica:**

Repetir juntos y memorizar 1º Corintios 10:13, que dice:

*“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”.*

El maestro puede obsequiar un souvenir con el texto escrito en él a cada alumno.

Durante la semana, identificar nuestra tentación más frecuente y compartirla con nuestro líder y/o pastor, para que nos ayude a batallar en oración por ella. Escribir la experiencia para entregar la próxima clase al maestro. Puesta en común compartiendo testimonios.

Clase N°11

## EL BAUTISMO

**Nota:** si aún no se ha llevado a cabo el evento evangelístico, se continuará orando por las listas de invitados, y el maestro continuará supervisando las actividades y funciones que cada uno debe cumplir en la organización.

Se compartirán experiencias con lo relacionado a las tentaciones y luchas personales de cada uno, en la búsqueda de animarse los unos a los otros a mantenerse firmes en el Señor.

**Objetivo de la clase:** Que el alumno entienda el significado del bautismo y pueda tomar la decisión de bautizarse, si no lo ha hecho ya, como expresión pública de fe y obediencia a Dios.

### Introducción:

Una madre o padre que sale a trabajar y deja las últimas recomendaciones a su hijo, le dice: *“Cierra todo con llave cuando salgas. Apaga todas las luces. Toma contigo el abrigo. No te olvides de alimentar al perro”*.

Generalmente, las últimas recomendaciones que una persona da antes de partir son las más importantes y las más significativas. Las últimas instrucciones de Jesús a sus discípulos, momentos antes de ascender a los cielos, fueron las siguientes: *“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere, será condenado”* (Marcos 16: 15-16).

### 1) ¿Qué es el bautismo?

Es un acto de obediencia a la Palabra de Dios.

Es un acto de propia voluntad, es decir, una determinación propia que nadie pudo, puede, ni podrá tomar por nosotros. Por esa razón, no es válido ni bíblico el bautismo de bebés recién nacidos, ya que ellos aún no tienen la capacidad de poder tomar esa decisión.

El bautismo forma parte de nuestro discipulado: del tiempo de formación que tenemos con Dios (Mateo 28:19).

El bautismo confirma nuestra fe (Marcos 16:16).

### 2) ¿Qué produce el bautismo en nosotros?

El bautismo representa nuestra incorporación a la familia de Dios. Es nuestra identificación pública con nuestra familia espiritual y nos identifica como miembros de la familia de Dios.

Cuando nos casamos, primero tomamos la decisión en nuestro corazón y luego ponemos de manifiesto ese pacto con una alianza; el anillo en nuestro dedo es lo que hace externa una decisión interna, simboliza la unión y pertenencia a una nueva familia, no solo entre los novios, sino delante de testigos. De la misma manera, el bautismo muestra y expresa nuestro pacto y nuestro compromiso hacia Dios, delante de muchos testigos.

### 3) ¿Cómo debemos bautizarnos?

Nuestro bautismo debe ser igual al bautismo de Jesús: *“Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del*

*agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”* (Marcos 1: 9-11).

La palabra *bautismo* en griego es *baptizo*, que significa *totalmente mojados*. El relato que leíamos acerca del bautismo de Jesús nos decía que él subió de las aguas del río Jordán; significa que se había metido en ellas. Por lo tanto, para bautizarnos de la forma en que Jesús lo hizo, deberemos ser completamente sumergidos en agua, no bastará con un poco de agua que alguien nos aplique en la frente.

Cuando somos sumergidos en las aguas del bautismo, estamos expresando que morimos a nuestra vieja vida, y la misma es sepultada dentro de esas aguas. Cuando salimos de las aguas, renacemos a una nueva vida, convirtiéndonos en nuevos hombres y nuevas mujeres, con el anhelo y la determinación de agradar a Dios en todo (Romanos 6: 3-4).

#### 4) ¿Cuándo debemos bautizarnos?

Debemos bautizarnos tan pronto como hayamos entendido el bautismo como un acto de obediencia al Señor Jesús y a su Palabra. No debemos posponerlo para cuando estemos *preparados*. *“yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”* (Hechos 8: 36-38). Como podemos ver, el único requisito para ser bautizados es creer en el Señor Jesús de todo nuestro corazón.

## 5) ¿Qué beneficios nos trae el bautismo?

Además de significar la muerte a la vieja vida y la sepultura completa de ella para ser renacidos a un tiempo totalmente nuevo con Dios, el bautismo produce una apertura especial de los cielos sobre nosotros. Como vimos en el relato del bautismo de Jesús, cuando él hubo subido del agua los cielos le fueron abiertos, el Espíritu Santo descendió sobre él y una voz de los cielos declaró estar complacido por el paso que su Hijo había dado. De la misma manera, cuando demos este paso en obediencia al mandato de Jesús, los cielos se abrirán sobre nosotros, el Espíritu de Dios reposará sobre nuestra vida y estaremos complaciendo y agradando el corazón del Padre, al demostrarle en público nuestro ferviente deseo de caminar con él y de amarle, por encima de todas las cosas.

### Conclusión:

El bautismo es una figura viviente en nosotros de lo que Jesús hizo en su muerte, sepultura y resurrección. Dios nos creó para que seamos parte de su familia, este es el más grande honor y privilegio que podemos tener. Que nada nos impida tomar la decisión de identificarnos con su sacrificio y de incorporarnos para siempre a su familia, determinados a seguirle y servirle hasta el fin de nuestros días.

**Para poner en práctica:**

El maestro comunicará la fecha del próximo bautismo a realizarse en la iglesia, y los alumnos que hayan decidido dar este paso trascendental pedirán ser apuntados y tenidos en cuenta para participar de él. Recordar las especificaciones generales para el bautismo, ropa que se ha de usar, higiene personal, toalla, calzado adecuado, ropa para cambiarse después, etc.

Animar a los alumnos a confeccionar unas invitaciones para entregar a familiares y amigos, aprovechando la oportunidad para que aquel que nunca ha asistido a la iglesia acceda a presenciar este evento especial.

Clase N°12

## DESARROLLANDO NUEVAS ACTITUDES

**Nota:** el evento evangelístico ya tiene que haber sido realizado, por lo que se tomará un momento para chequear lo sucedido con las personas ganadas en dicho evento, si aceptaron asistir a la iglesia o a un GDF (Grupo de Discipulado Familiar), etc.

**Objetivo:** Que cada alumno identifique los frutos que se espera que tenga en su carácter, como así también los cambios que debe realizar o permitir que el Señor realice en él para convertirse en el tipo de persona que Dios espera que sea.

### Introducción:

Hemos comenzado a transitar por un nuevo camino, en el que Dios hará todas las cosas nuevas; nuestro corazón y nuestra mente han empezado a renovarse, y ahora comenzará a notarse el cambio, a través de nuevas actitudes que brotarán de nuestro interior y que mostrarán a Cristo obrando en nosotros: *“De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”* (2° Corintios 5:17).

¿Qué actitudes nuevas debemos permitir que se desarrollen?

### 1) El amor:

*“Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”* (Mateo 22: 37-39).

Jesús nos habla acerca del mandato más importante en esta vida: amar a Dios y al prójimo. Muchos son los que dicen amar, pero en realidad el verdadero amor es aquel que se expresa, que se manifiesta.

Lo contrario a lo que hablamos es el desinterés. Muchos de nosotros hemos sido marcados por la ausencia de amor, y en la Jornada de Renovación Dios tuvo que sanarnos, porque el amor es la esencia del ser humano, es la esencia de aquel que nos creó. De nada sirve todo lo que podamos hacer, si no tenemos amor (1º Corintios 13: 1-8).

Ahora, comenzamos a entender que amar es un mandato; en el amor hay obediencia, hay respeto, hay compromiso. El Espíritu Santo, que está en nosotros, nos ayudará en esta tarea: la de manifestar este amor en primer lugar a Dios, pero también a aquellos que nos rodean. Cuando esto suceda, empezaremos a ver cambios asombrosos en nuestra vida y en los demás.

### 2) El gozo:

*“Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!”* (Filipenses 4:4).

Todos, a menudo, nos encontramos frente a situaciones difíciles de enfrentar. Ahora, tomados de la mano de Dios, podremos salir victoriosos de cada una de ellas. Pero hay una

característica que marca la diferencia entre alguien que no confía en Dios, de aquel que sí lo hace: el gozo que hay en su corazón.

Hay personas que, por el contrario, la condición en la que viven es la de la amargura. ¿Has visto a alguien amargado? Todo lo que habla, su mirada, su actitud denotan amargura. ¿Cómo podemos estar gozosos cuando atravesamos dificultades? Sencillamente, porque tenemos la confianza puesta en que Jesús está a nuestro lado y él nos ayudará en toda situación.

### 3) La diligencia:

*“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”* (Romanos 12:11).

Una de las claves para que todo lo que emprendamos prospere y nos vaya bien es la diligencia. Una persona diligente es quien tiene cuidado y prontitud en hacer algo. Lo contrario a esta actitud es la pereza; el perezoso rara vez alcanza sus metas en la vida. No importa cuánto una persona pueda soñar, si no es diligente, nunca alcanzará nada trascendente.

Tenemos el desafío por delante de convertirnos en personas disciplinadas. Si tus sueños son grandes, la actitud que deberá caracterizarte es la diligencia: ser una persona esforzada, valiente, que puedas mostrar cuidado por todo lo que has de hacer. De esa manera, Dios ha de bendecir todo lo que emprendas.

### 4) La paciencia:

*“la tribulación produce paciencia”* (Romanos 5:3).

Debemos reconocer que, a muchos de nosotros, nos caracteriza la impaciencia. A la mayoría de nosotros no nos gusta esperar: en una fila para pagar un impuesto, en una sala de espera

de una consulta, la respuesta a una propuesta de trabajo, el cambio que estamos esperando en un ser querido... Pero lo cierto es que las situaciones adversas que nos vemos obligados a enfrentar en la vida forman en nosotros una cualidad: *la paciencia*.

La paciencia es una característica que se adquiere y se desarrolla. Saber esperar *en Dios* será una nueva experiencia que conoceremos y que nos llevará a depender más y más de él en todos los aspectos de nuestra vida.

#### 5) El positivismo:

*"Si puedes creer, al que cree todo le es posible"* (Marcos 9:23).

En ocasiones, nuestra mente nos juega una mala pasada, tal vez por malas experiencias, por comentarios que nos marcaron o expresiones que a menudo oímos en nuestro entorno: *"Nunca vas a poder"*; *"Esto es imposible"*; *"En este país no se puede"*; etc. Poco a poco, nos fuimos transformando en personas negativas, a las que les cuesta creer. Pero Jesús va a venir a enseñarnos que, si podemos creer, al que cree todo le es posible. Por esto, es sumamente importante que podamos renovar nuestra mente siendo positivos en cuanto a nuestro presente, a nuestro futuro y creyendo que, en Dios: todo es posible.

#### 6) La generosidad:

*"más bienaventurado es dar que recibir"* (Hechos 20:35).

La generosidad es la actitud que se expresa al entregar voluntariamente a otro lo que uno tiene. Comenzar a poner en práctica la generosidad es todo un nuevo hábito que deberemos desarrollar, entendiendo primeramente que todo lo que tenemos es

gracia de Dios. La generosidad se hace evidente en nosotros cuando somos capaces de entregar de nuestras posesiones materiales, de nuestro dinero, de nuestro tiempo, nuestra ayuda frente a una necesidad puntual, prestar nuestra atención, dar de nuestro perdón, etc.

### Conclusión:

Nuestra meta principal en la vida es parecernos más y más a Cristo Jesús. En la medida que pase el tiempo, el Señor nos ayudará a dar pasos de madurez que redundarán en bendición para nuestras vidas y para las de aquellos que nos rodean.

### Para poner en práctica:

Nos evaluaremos en cada una de las virtudes vistas, colocándonos una nota del 1 al 10, y nos propondremos realizar al menos una cosa para mejorar esa cualidad en nuestra vida:

VIRTUDES	PUNTAJE	CAMBIOS PARA REALIZAR
Amor		
Gozo		
Diligencia		
Paciencia		
Positivismo		
Generosidad		

Nos disponemos a entrar en la siguiente etapa de “Mi Nueva Vida”, con la expectativa de continuar creciendo en nuestro caminar con Dios. Nuevas experiencias nos esperan en esta próxima etapa.

*¡Adelante!*



[www.casasegurapublicaciones.es](http://www.casasegurapublicaciones.es)